

La difusión de Barbiana por el mundo no deja de admirarnos: bastan 8 páginas para cambiar una vida y marcharse a un archipiélago austral chileno

Lorenzo Milani y el obispo Juan Luis Ysern

Javier de la Calle (Ancud, Chile)

Yo era un asiduo lector de la revista *Vida Nueva* y en marzo de 1975, cuando tenía sólo 16 años, cayó en mis manos el pliego de J.L. Corzo *Dar la palabra a los pobres*, que hablaba de **Lorenzo Milani** y la Escuela de Barbiana. Los pliegos eran varias páginas centrales de la revista dedicadas a un tema, ocho en este caso. En ese tiempo estaba cerca de entrar en la Universidad y me consideraba una persona privilegiada y afortunada. Las palabras de Lorenzo Milani me impactaron profundamente. Me impresionó su compromiso con los últimos, con los más pobres, y su radicalidad mostrada en no querer enseñar a los hijos de los ricos.

Empecé a estudiar la carrera de arquitectura en Madrid pero influenciado por el ejemplo de don Milani fui dando forma al proyecto de ir a otro país a conocer a los más pobres.

Por ese entonces conocí a **José Antonio Girau Pellicer**, un joven misionero comboniano, que se preparaba para ir a Benín (África) e hice planes con él para acompañarlo. Él fue ordenado sacerdote en septiembre de 1975, pero su viaje se aplazaba una y otra vez por diferentes estudios.

En marzo de 1977 aproximadamente tuvimos en mi casa la visita de **Juan Luis Ysern**, un pariente sacerdote, nacido en Valencia, nombrado Obispo de Ancud, un archipiélago al sur de Chile llamado Chiloé. Él me invitó repentinamente en una cena delante de mis padres y hermanos a irme a su diócesis (como laico). Respondí inmediatamente que sí, ya que se trataba del anhelo acariciado hacía unos dos años: solo tenía que cambiar continente, África por Sudamérica. Mi padre fue el más reticente a aceptar mis planes y me pidió que terminara el segundo año de arquitectura, que esperara seis meses y que fuera a visitar a un psicólogo amigo suyo. Cumplí estas exigencias y ante el psicólogo argumenté que quería contribuir a hacer un mundo mejor y para ello era necesario conocer a los pobres. Pasé la prueba.

El 15 de septiembre de 1977 viajé a Chile. Recuerdo el viaje y los días posteriores como los más felices de mi vida. A la distancia me parece algo arrogante mi postura juvenil de querer conocer a los más pobres y ayudarlos. También sobredimensionaba mis capacidades. Pero con el tiempo se difumina quién ayuda y quién es ayudado.

Algunas veces me han dicho que no necesitaba viajar

tan lejos para conocer a los más pobres. Es cierto, supongo que influyeron en mí las historias de misioneros que me contaba mi madre y en cuyo recuerdo me puso el nombre de Francisco Javier. Viajar hace más fácil salir de un nicho, ayuda a esa drástica decisión de romper con el pasado.



Ysern, obispo emérito de Ancud

El objetivo de Juan Luis Ysern también era dar la palabra a los pobres, pero en lugar de una escuela usó como instrumento principal la radio *Estrella del Mar*. Esta radio tenía un conjunto de comunicadores populares que eran capacitados para llevar sus inquietudes y las de sus comunidades a las ondas radiales. Lo que empezó como una radio llegó a ser una red de radios y de cabinas radiales en que se hacían programas para recoger las opiniones de la gente.

Parte de esas conversaciones también se imprimieron como libritos, que primero se llamaron *Cuadernos de la historia* y, cuando fueron ganando en extensión, *Enciclopedia de Chiloé*. Tanto los libritos como los programas radiales se usaban para dinamizar el diálogo sobre la historia, el presente y el futuro, y hacer a la gente protagonista de su propia historia.

Otros puntos de encuentro entre Milani y Juan Luis Ysern son el esfuerzo por transformar las estructuras injustas del mundo y la opción preferencial por los pobres.

Sigo inspirándome en L. Milani y en la Escuela de Barbiana y sigo apoyando a Juan Luis Ysern en sus iniciativas.

Escribo estas letras en la isla de Chiloé a los 44 años justos de mi salida de Madrid motivada por J. L.

Corzo al que he conocido recientemente, ya que me he puesto en contacto con él para ensamblar la *escritura colectiva* de Barbiana con los *Cuadernos de la historia* y difundirlos entre los estudiantes y profesores de la universidad de Los Lagos en el sur de Chile.



H

a

c

e

n

c

a

s

o